



PARA CONTARLA MEJOR

APORTES PARA OPTIMIZAR LAS NARRATIVAS
PERIODÍSTICAS DE LOS CASOS DE VIOLENCIAS
CONTRA LAS MUJERES

NORMA LOTO

PARA CONTARLA MEJOR

Sobre la autora:

Norma Loto es Magister en Periodismo y Medios de Comunicación en la Universidad Nacional de La Plata docente y periodista argentina. En 1996 se inició en el periodismo y pasó por varias redacciones. Hace 20 años que se dedica al periodismo feminista y se desempeña como corresponsal del Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe –SEMLac y SemMéxico. Además, colabora como columnista en diversos medios de habla hispana del continente y de Europa. Sus artículos han sido traducidos a diversos idiomas. Ha desarrollado conferencias y charlas en el país y en el exterior.



ESTE MATERIAL CUENTA CON EL APOYO INSTITUCIONAL DE SEMLAC Y SEMMÉXICO

Hay sombras que oscurecen el mensaje

Lo que sigue no son mandamientos, ni mucho menos barreras censoras para la construcción de noticias, más bien son propuestas –aún incompletas– para lograr un mejor encuadre de las coberturas sobre las violencias contra las mujeres.¹ Hace un par de años en una entrevista que realizamos junto a dos colegas en Nueva York, la activista norteamericana, Charlotte Bunch² se refirió a la violencia machista como “una falla geológica”, que está siendo combatida. Pero, los avances son detenidos con contragolpes muy sutiles. Susan Faludi denomina a esos contragolpes, como backlashes³. Este contraataque se manifiesta a través de un “mix de representaciones, ideas, doctrinas y se muestra como sofisticado, modernizador”, sostenía Faludi en los ‘90.

En esto, los medios de comunicación son parte de una maquinaria de doble vía; por un lado, evidencian el problema y a la vez avanzan con un backlash.

Es bueno recordar que los medios acuden a prácticas que fomentan desigualdades. Las noticias son garantes

¹ Utilizaré la palabra “mujeres” para incluir a las mujeres, a la niñez y disidencias sexuales.

² Lovera, S, Ramirez, G y Loto, N. 2015 “Movimiento Feminista: Ruta del cambio y freno a la violencia contra las mujeres”. El Rotativo (en línea). Disponible en: <https://rotativo.com.mx/noticias/internacionales/398938-movimiento-feminista-ruta-del-cambio-y-freno-a-la-violencia-contra-las-mujeres/>

³ Backlash se traduce como contragolpe. Este es un concepto elaborado por la feminista norteamericana Susan Faludi en 1991 en el libro Backlash-Contragolpe: La guerra no declarada sobre la Mujer de América. Dentro del feminismo se utiliza backlash como los contragolpes que se utilizan para contrarrestar el avance de las mujeres.

PARA CONTARLA MEJOR

de control social y sabemos que “los relatos de control social solo pueden ser relatos del poder, porque solo el poder puede acceder a los medios e imponerlos”⁴. Y esta referencia al poder no es solo político-económica, sino que también implica a todas las fuerzas hegemónicas que hacen que perduren las asimetrías en la sociedad.

Aunque mucho se hizo respecto a las buenas prácticas contra el machismo en las coberturas de noticias, aún se evidencian como escasas ya que de los metamensajes brotan sombras que oscurecen el mensaje.

Hace más de dos décadas que me dedico al periodismo y un poco menos a la docencia; en ambos derroteros siempre me inquietó saber cuáles serían las estrategias para implementar las múltiples herramientas existentes sobre la construcción de noticias referidas a violencia machista. La respuesta a esta inquietud solo la encontré al repensar el rol del periodismo desde una visión más humana, y así retomar aquella frase de Riszard Kapuscinski que refería: “Para ser periodista hay que ser buena persona”.

Nunca me gustó pensar en el periodismo como el cuarto poder, porque creo que el periodismo es un servicio y es un actor importante para los cambios sociales. Por eso es una profesión que debe repasar sus responsabilidades y dejar de lado el ejercicio interesado, el coqueteo con el poder, la difusión de rumores y el robustecimiento de imaginarios que crean asimetrías en la sociedad.

Hace 24 años, la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing 95 (firmado por 189 países) fue considerada la propuesta más progresista e innovadora hacia la igualdad. En uno de los doce puntos (junto a tópicos

⁴ Pereyra, M- 2017, “Los medios y el poder y el poder de los medios” en La noticia hoy. Tensiones entre la política, el mercado y la tecnología, coords. Martini, S. y Pereyra, M. Imago Mundi. Buenos Aires

PARA CONTARLA MEJOR

como la salud, pobreza, entre otros) se incluyó el denominado Capítulo J sobre Mujer y Medios de Comunicación. Esta Plataforma demanda a los gobiernos a desarrollar políticas dirigidas a los medios de comunicación con el fin de incorporar una perspectiva de género en su gestión corporativa y de contenidos. Es decir, que desde aquel momento se reconocía que los medios y la comunicación desempeñan un rol clave en materia de equidad para las mujeres. A más de dos décadas de ese hito, en la actualidad se evidencian algunos avances como la visibilización de los nuevos roles y el protagonismo de las mujeres en la sociedad, pero sabe a poco. Fueron las redes de periodistas con visión de género las que ejercieron la tarea de guardianas del Capítulo J y el trabajo de cabildeo e incidencia.

Encuadre de Derechos Humanos

La noticia es una construcción realizada desde una perspectiva determinada y proporciona un marco de interpretación para el público. Según Entman (1993) el encuadre es “un proceso en el que se seleccionan algunos aspectos de la realidad, a los que les otorgará un mayor énfasis o importancia, de manera que se define el problema, se diagnostican sus causas, se sugieren juicios morales y se proponen soluciones y conductas apropiadas a seguir”.

Por eso considero óptimo proponer un puñado de ideas⁵ para trazar mejores encuadres para que las noticias sobre violencias hacia las mujeres se construyan desde una mirada de derechos humanos. Porque poco sentido puede tener suplir la expresión crimen pasional por feminicidio, si en la misma noticia se cuestionará a la víctima o se expondrá detalles morbosos del expediente judicial. En este derrotero por desandar es válido retomar lo que Herbert Schiller, refería como la “información socialmente necesaria” que es aquella que requiere la ciudadanía para decidir sus acciones políticas, económicas y sociales.

⁵ Antes de leer las siguientes propuestas vale la pena repasar las recomendaciones sobre tratamiento periodístico de la violencia contra las mujeres (Decálogo Red PAR, Manual de Género para Periodistas -S. Molina-Guía de Medios no Sexistas, entre otras herramientas de buenas prácticas que están disponibles on-line.

PARA CONTARLA MEJOR

Los medios de comunicación son herramientas necesarias para la correcta divulgación de temas que aquejan a la humanidad. En el caso de las violencias contra las mujeres, el exdelegado del Ministerio de la Igualdad de España,⁶ Miguel Lorente sostiene que los medios tienen triple responsabilidad a la hora de transmitir los casos de violencias machista: “por un lado la de informar con profesionalidad, por otro la de crear opinión, desmontar mitos y creencias levantadas alrededor de esta violencia para dejarla oculta tras el muro de las apariencias”. Y en tercer lugar señala que “tienen la responsabilidad añadida de ser la principal fuente de conocimiento sobre violencia de género para la sociedad”.



feminismos, armando un relato frívolo y basado en el odio.

Entonces, el periodismo tiene el deber ético de transmitir verdades y no encaminarse por las filas de los poderes que buscan confundir al público. Incluso, se las puede evidenciar –en este tiempo de la posverdad– en la difusión de las fake news (noticias falsas) que apuntan a desmerecer a las violencias de las mujeres y los

⁶ El Ministerio de la Igualdad en España se creó en 2008 durante el segundo mandato del presidente del gobierno José Luis Rodríguez Zapatero y se disolvió en 2010.

PARA CONTARLA MEJOR

Según la Organización Mundial de la Salud:

"La violencia contra la mujer" es todo acto de violencia basado en género que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada.

Merece destacarse, que en la lucha contra la violencia machista los feminismos han sido la fuerza motriz que ha logrado visibilizar una de las injusticias más perpetuada en la historia de la humanidad. Un recorrido en el cual el periodismo feminista ha sido imprescindible para que la sociedad considere a la problemática como un aspecto que trasciende el ámbito privado. En la construcción de las narrativas sobre violencias machista el periodismo debe saber que:

1. Los derechos de las mujeres son derechos humanos

Aunque esta expresión parezca una obviedad, es necesario recordarla. Porque lo que muchas veces se encuadra en las noticias como resultado de amores desviados, no es otra cosa que una violación a los derechos humanos.

A la vez, que merece subrayarse la cercanía en línea de tiempo desde que los derechos de las mujeres son consideradas humanos. **Apenas han pasado 39 años.**

PARA CONTARLA MEJOR

En 1979 fue adoptada la “Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer” (CEDAW, por sus siglas en inglés).

Posteriormente, en la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos realizada en Viena en el año 1993, se reconoció que los derechos de las mujeres son derechos humanos y que la violencia contra las mujeres constituye una violación de éstos. Y en 1994 en Belén do Pará, en el ámbito regional del Sistema Interamericano de Derechos Humanos, se aprobó la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, que afirma que la violencia contra la mujer constituye una violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales y limita total o parcialmente a la mujer el reconocimiento, goce y ejercicio de tales derechos y libertades.

2. La violencia machista atenta también contra la niñez y todas las disidencias sexuales

El machismo es una práctica dentro del Patriarcado que se basa en la creencia de la superioridad de los varones sobre las mujeres y de cualquier otra manifestación que no posea los rasgos de masculinidad impuestos por la cultura.

La violencia machista no es solo contra las mujeres, sino que expande también a grupos vulnerados como la niñez y las disidencias sexuales.

A la vez que la antropóloga Rita Segato va un poco más a fondo de la cuestión y afirma que “los varones son las primeras víctimas del mandato de masculinidad”⁷. Esto no quiere decir que son víctimas de

⁷ 6. Vizzi, F. y Ojeda, A. “Una falla del pensamiento feminista es creer que la violencia de género es un problema de hombres y mujeres”. Disponible en:

PARA CONTARLA MEJOR

las mujeres, sino que “son víctimas de un mandato de masculinidad y una estructura jerárquica como es la estructura de la masculinidad. Son víctimas de otros hombres”.

El posmachismo como obstáculo

El posmachismo es una reacción ideológica que tiene como objetivo crear confusión sobre los efectos de la desigualdad, y que al mismo tiempo busca negar la relación con la construcción cultural para situar los problemas en circunstancias particulares. Miguel Lorente subraya que las expresiones machistas “son fácilmente rechazadas, pero éstas no podrían contar con el espacio que aún tienen, si el posmachismo no generara esa confusión en la conciencia y distorsión en la mirada”.⁸ El posmachismo en los medios camina por lo bajo y muy sagazmente, creando grietas con mensajes engañosos.

En este juego las fake news son una herramienta de actuación que apuntan a robustecer falsos imaginarios acerca de las mujeres y de los feminismos. Si bien existen medios productores de fake news, también es cierto que los medios masivos se hacen eco de este insumo “hater” ya sea por la imposibilidad de chequear o por la escasa empatía con la agenda de los derechos de las mujeres. Las fake news representan un nuevo desafío para el periodismo porque representan una nueva manera de construir el acontecimiento y también para la sociedad porque son herramientas que intoxican el debate público y que encuentran amparo en la libertad de expresión.

<https://latinta.com.ar/2017/09/rita-segato-falla-pensamiento-feminista-violencia-genero-problema-hombres-mujeres/>

⁸ Lorente, M. (2017) “El posmachismo cómplice”. Disponible https://elpais.com/elpais/2017/11/22/opinion/1511366105_861002.html.

PARA CONTARLA MEJOR

Y si bien las noticias falsas siempre existieron, internet representa la mega multiplicación de estas. Algunas de las fake news del posmachismo son:

- **Hay violencia de género al revés**

Muchas veces, en los medios aparecen titulares que afirman: “Un caso de violencia de género al revés” para referirse a un acto de violencia de una mujer contra un varón. Incluso estas noticias están envueltas con un velo de goce periodístico porque cuando sucede un caso con esta particularidad, algunos medios y periodistas lo utilizan para dar un mensaje revanchista y mostrar que también hay mujeres violentas.

La violencia de género se basa en la construcción cultural que define la relación entre los sexos donde las mujeres son las más afectadas por las estructuras de disciplinamiento. En cambio, la violencia de algunas mujeres contra los hombres no tiene como disparador una posición de poder estructural, no es un problema social en cuanto a su magnitud.

- **Hay una guerra de mujeres contra hombres**

La lucha contra la violencia machista propone un mundo libre, igualitario y sin violencias hacia las mujeres y para ello es necesario interpelar a la cultura patriarcal. A veces, los medios son co-constructores de los nuevos imaginarios que muestran a las mujeres que luchan por sus derechos como: mujeres despechadas, tumultuosas, agresivas. En este sentido, se puede observar el caudal interesante de noticias falsas para que surgen por cada vez que se realiza el Encuentro Nacional de Mujeres en Argentina, el Paro Internacional de Mujeres, entre tantos otros.



Los medios de comunicación están fomentando una grieta, con un mensaje engañoso que no aporta a mostrar a las violencias contra las mujeres como una de las injusticias de la humanidad.

PARA CONTARLA MEJOR

- **Las mujeres mienten, hacen falsas denuncias**

Una de las avanzadas del posmachismo es argumentar que las denuncias de las mujeres son falsas. Esta es una de las falacias más utilizadas por quienes defienden el inexistente SAP .

“Hay una enorme cantidad de falsas denuncias de violencia de género”

JUSTICIA 24 DE AGOSTO DE 2017

El abogado penalista, Santiago Pedroza, consideró que es necesario citar a ambas partes para corroborar la veracidad o no de los hechos. Explicó que muchas veces se utiliza como recurso para algún fin en particular.

El periodismo no debe poner en tela de juicio los dramas humanos y tiene el deber ético dudar de las acciones del poder. En la violencia machista el poder se entreteje en las columnas de todas las instituciones patriarcales, entre ellas, la Justicia.

El recorte pertenece al portal informatosalta.com.ar y lejos de ir a datos cuantitativos reproduce la expresión de un penalista que acude a una visión personal, pero carece de un análisis empírico.

El periodismo debe saber, por ejemplo, que la Justicia les otorga una frágil credibilidad a las mujeres y termina revictimizándolas y como muestra alcanza saber que, por ejemplo, en 2017 se registraron 298 feminicidios en Argentina⁹, de los cuales el 18% había realizado denuncia y el 12% tenía medida de protección. Si bien las denuncias falsas existen, también se debe recordar que las mujeres que se animan a hacerlo son pocas. En una lógica apresurada y tomando el 82% de las víctimas de los feminicidios del año 2017 que no habían realizado nunca una denuncia, se puede aseverar que los casos de violencias son muchos más que los denunciados.

⁹ Registro de Femicidio realizado por Mujeres de la Matria Latinoamericana: <http://libresdelsur.org.ar/noticias/mumala-hubo-1-femicidio-29hs-2017/>

Contarla mejor

Los primeros pasos hacia un cambio social generan incomodidad porque se interpela a los órdenes establecidos. El periodismo en su función esencial debe indagar sobre los poderes y animarse a crear molestias. Esa acción nunca es tarea fácil. Problematizar la violencia machista implica poner en jaque lo que se dio como normal en la sociedad y que resultó ser una de las violaciones a los derechos humanos en todos los tiempos. La violencia contra las mujeres estuvo tan naturalizada que no existían conciencias críticas, porque el velo de privacidad y la domesticidad ayudaron a invisibilizarla.

Existen muchas maneras de hacer periodismo, pero hay una sola forma de hacer buen periodismo y es el que se basa en la interpelación. En esta profesión poner en contexto una problemática puede ayudar a salvar vidas. Es necesario salir de la nota clásica, concisa, muchas veces oficiosa y apelar a la creatividad para las producciones periodísticas. Es bueno también dejar los prejuicios de lado y desandar el camino indicado por el manual de periodismo o las directivas de algún/a editor/a. Muchos de ell@s en cada caso de violencia contra las mujeres solo ven golpes, sangre y amores desafortunados. Es recomendable intentar correrse de esa directriz, acercarse a los lineamientos del periodismo feminista, que plantea un ejercicio de inclusión y una mirada justa de la realidad.

Me gusta la palabra “optimizar” porque significa poner en funcionamiento la mejor manera de realizar una actividad. Entonces, lo que sigue son algunas propuestas para lograr un óptimo encuadre para la construcción periodística de la problemática.

Buscar la respuesta adecuada a la pregunta *¿por qué?*

El periodismo industrial facilitó la herramienta más preciada para acercarse a la objetividad a la construcción del acontecimiento: la 5W/1H ¿Qué? (What), ¿quién? (Who), ¿cuándo? (When), ¿dónde? (Where) ¿por qué? (Why) y ¿cómo? (How). Si bien estas preguntas son una herramienta técnica del periodismo, a la vez implican tomar distancia de algunos hechos.

Considero que uno de los puntos para repensar la práctica periodística es replantearnos sobre lo que podemos hacer con la pregunta: ¿por qué? Es que en cada cobertura mediática de violencia machista ésta



pregunta busca respuesta en la intimidad y conducta de la víctima. Sin embargo, sería bueno que esa interrogación sea aplicada desde una perspectiva pedagógica para que el público sepa que no hay una causa para ejercer violencia y que la respuesta está en las construcciones de la cultura. Por eso la respuesta al ¿por qué?, debe tener un norte escolástico acerca de la

problemática y referir – por ejemplo– a las relaciones asimétricas que la cultura impuso en desmedro de las mujeres.

Mirar más allá del punitivismo

A menudo se observa que las noticias sobre violencia machista se inscriben dentro de lo criminal y por lo tanto remiten a la idea que la solución solo la tiene la Justicia. Si bien su pronto accionar es necesario, porque de lo contrario la impunidad garantiza la permisividad. Ese encuadre no es suficiente.

La penalista venezolana Lola Aniyar de Castro,¹⁰ afirmaba que “las leyes permiten dar respuestas rápidas. Entonces, hay una tendencia universal a lo que se llama el punitivismo o el panpenalismo, esto es, a resolver todos los problemas sociales a través de la cárcel y las penas. Pero eso no resuelve ningún problema”. Es necesario los actos de violencia deben ser penados, aun así, **la solución no es tener más hombres en las cárceles;** la solución está vinculada a nuevos paradigmas de educación que sean herramientas para un cambio cultural.

Cuidar la calidad de la noticia

Una modalidad recurrente y de alto impacto mediático es la difusión de los detalles del expediente judicial. Se percibe una especie de regodeo por parte del periodismo que tiene acceso a estos documentos. En los expedientes judiciales, se narran detalles escabrosos de un hecho y no están pensados para su difusión masiva. Estos detalles son de gran importancia para el proceso de investigación, pero son insumos baratos para el periodismo.

¹⁰ Entrevista realizada por Paula Bistagnino – Equipo de Comunicación UNSAM. Disponible en: <http://www.pensamientopenal.org/lola-aniyar-de-castro-precursora-de-la-criminologia-en-america-latina-visito-la-unsam>

PARA CONTARLA MEJOR

Contar los detalles de un hecho de violencia puede tener su impacto en la sobreviviente. Ante estas situaciones, los interrogantes son: ¿Qué función tiene la pregunta **¿cómo?** en la construcción de la noticia?, ¿Cuál es la respuesta que se le da en los casos de violencia machista? **El morbo solo es una píldora de fácil acceso que desenfoca el problema.**

Para recordar:

En 2017, hubo un ataque femicida en Punta Lara (La Plata). El hecho ocurrió cuando dos amigas se encontraban estudiando, una de ellas resultó asesinada y la otra sobrevivió. De inmediato algunas crónicas se explayaron en detalles y la joven sobreviviente envió una carta a los medios en la que remarcaba su proceso de recuperación y el derecho a retomar su rutina, y dijo: “no debe ser menoscabado por un tratamiento amarillista, que no aporta nada a visibilizar el flagelo de las que somos víctimas cientos de miles de mujeres sino que, por el contrario, pone un énfasis innecesario en detalles que no hacen más que alimentar los múltiples círculos de violencia a las que nos vemos sometidas por imperio del modelo patriarcal”.

Trabajar con paciencia y esperar las confirmaciones

“A veces ser el último en informar es mejor que estar equivocado”, versa una frase del Chicago Tribune,¹¹ es que muchas veces en pos de mantener en agenda caliente algún caso de violencia machista/feminicidio los medios han difundido cada paso de las investigaciones. En ese recorrido, además de contar cada caso como capítulos de una telenovela también se dan nombres de posibles involucrados que luego resultan ser inocentes.

Para Stella Martini¹² los giros inesperados en los acontecimientos suelen ser bienvenidos por el periodismo porque “permite avanzar de manera novedosa sobre un caso”. Y sigue: “este fenómeno permite el suspenso en la construcción de un caso en forma seriada para que se incluyan noticias que aportan pistas, reales o falsas, a veces aportadas por policías, abogados o familiares”.

Sin desconocer la presión que implica transmitir en vivo noticias en desarrollo o los tiempos urgentes de los medios digitales, es bueno recordar que los medios tienen el gran poder de crear culpables mucho antes que la Justicia.

¹¹ Publicada en Chicago Tribune el 3 de noviembre de 1948, tras dar como ganador presidencial de EUA a Dewey en vez de H. Truman.

¹² Martini, S. 2007. “La Prensa gráfica argentina: Reflexiones sobre la calidad periodística, la información ‘socialmente necesaria’ y la participación ciudadana en las agendas sobre el delito”, en “Periodismo de calidad, debates y desafíos”. Buenos Aires, La Crujía.

Preguntar sin dañar y preguntar sin justificar

¿Cómo enfocar una entrevista a una mujer que pasó por vivencias de violencias? En caso de conseguir testimonio de una sobreviviente, el mejor modo de encarar el desafío es reconocer que se escuchará una historia de vida.

Algunos consejos a tener en cuenta, son:

- Ser humanista para entrevistar.
- Romper el hielo con cautela y no con preguntas que vayan directamente a los hechos de violencia que la entrevistada vivió.
- Respetar los tiempos de la entrevistada y llegar hasta donde ella lo desee.
- Evitar preguntas incisivas (sea incisiv@ con el poder/el Estado que no garantiza una vida libre de violencias a las mujeres).
- Dejar de lado sus prejuicios. No espere que la entrevistada tenga la conducta ni la apariencia que usted desea ver (una sobreviviente tiene derecho a reconstruirse).
- Tener despiertos todos los sentidos y darse cuenta que durante la entrevista, la mujer puede revivir el trauma (no insista con que le cuente detalles de lo vivido).
- Considerar que a veces el testimonio de la sobreviviente puede tener alguna contradicción. Seamos human@s y sepamos que seguramente esa contradicción es producto de lo vivido.

PARA CONTARLA MEJOR

En paralelo más de una vez los medios han transmitido las voces de los violentos/feminicidas en la que se encargan de transmitir un relato que obedece a estrategias interesadas. Algunas de esas acciones pueden instalar ideas que reducen el accionar doloso del violento. Estas producciones periodísticas deben ser repensadas para aportar claridad a una problemática que no se termina de vislumbrar como una violación a los derechos humanos.

Fernando Farré, el feminicida de Claudia Schaefer¹³ dio una entrevista desde la cárcel (junio de 2017). A lo largo de la entrevista de Clarín.com, es difícil observar algún ánimo de interpelación por parte del medio.

La nota habla sobre el testimonio de Gabriel Calfat, un vecino de la pareja que declaró que Claudia Schaefer le había dicho que no quería denunciar a su marido porque “tenía miedo de que la mate”. Dice que eso es mentira y **los primeros 20 minutos de la charla son para aclarar que él nunca le pegó a una mujer, que no es un violento, que está en contra de la violencia machista y que además repudia los femicidios.** “Estoy a favor del Ni Una Menos -asegura-, estoy dispuesto a marchar con ellas encadenado desde atrás”.

Los oficiales penitenciarios consideran que Farré es un “bocho”, un tipo que no causa problemas: “Es uno de los más inteligentes que hay acá”. No es común que un preso tenga un máster en negocios (MBA) en los Estados Unidos y hable tres idiomas: inglés, francés y portugués. Lleva un año y medio preso en este lugar y nunca tuvo incidentes ni peleas.

¹³ Fernando Farré asesinó a su esposa de 66 puñaladas en 2015.

PARA CONTARLA MEJOR

Algunos consejos a seguir son:

- Recordar en los casos de dar la palabra a un femicida, hay una voz que no podrá contradecir a esa persona.
- Evitar concurrir a la entrevista con la idea de escuchar “la otra campana”. La violencia machista (y ninguna violencia) tiene un lado B.
- Preguntar y repreguntar. No ser escucha pasiva.
- Tener en claro que el violento es violento. El/la periodista realiza la entrevista para hacer un aporte a la sociedad y no para limpiar la imagen de un agresor o un feminicida.
- Seguir la edición hasta el final y recordar que los celos ni la pasión son móviles de crímenes.
- Evitar eufemismos por eso se debe prescindir de palabras que aminoran la gravedad del hecho; cuando se informa sobre feminicidios es justo evitar expresiones: “mujeres muertas”, lo correcto es decir “mujeres asesinadas”. Tampoco es correcto utilizar adjetivos como: monstruos, celópatas para los violentos/femicidas.
- Proponer una columna/s con la voz de un/a experta que pueda darle el encuadre adecuado y puedan expresar mucho o todo lo que su editor/a no le permitió decir.

PARA CONTARLA MEJOR

Tener conciencia de las condiciones asimétricas entre los medios y la persona afectada

Muchas veces en las rutinas periodísticas llegan testimonios desgarradores y el pedido de ayuda urgente. Pero ¿es conveniente (por más valor periodístico-comercial) publicar la totalidad de esos datos? No siempre es óptimo divulgar todo el descargo de la sobreviviente o de su círculo cercano.

En estos casos, vale recordar siempre que las víctimas y los medios están en condiciones asimétricas. Una mujer que pasa por situaciones de violencias ha sido vulnerada en toda su integridad. Incluso, muchas veces, brindan su testimonio a los medios con el fin de resguardar su vida, o tal vez buscan que su vivencia anime a otras mujeres a denunciar.

Sin embargo, no siempre los medios son una solución. Solo basta con recordar el caso de Ana Orantes (Granada 1997), quien, tras sufrir y denunciar 40 años de malos tratos, fue a la televisión española para brindar su testimonio. Ella quizá creía que la televisión la ayudaría. Pero no fue así: Ana salió al aire con su testimonio, y al llegar a su casa, su victimario le prendió fuego.

PARA CONTARLA MEJOR

Proteger a la niñez

Cuando se arma la noticia, se debe pensar en l@s hij@s que quedan detrás de cada historia. Como periodistas, es bueno considerar que, muchas veces, el frame, además de exponer erróneamente la intimidad de la víctima comete la injusticia de manchar su honor.

El periodismo que cuenta historias humanas pensará con todos los sentidos, y por eso nunca deberá olvidar que en nuestro público adyacente están l@s niñ@s y que la violencia machista también es una forma de maltrato infantil.

Evitar los detalles del modus operandi

Es poco lo que se ha comprobado acerca de los relatos mediáticos de feminicidios y sus efectos en las audiencias. Dos derroteros se abren en una discusión, que no está exenta de controversias. Por un lado, hay quienes consideran aventurado aceptar un efecto de imitación; y por el otro, están quienes sostienen que las narrativas de modus operandi pueden llevar a un efecto de copia.

Si bien hace décadas que los audience reception research vienen indagando sobre la decodificación de los mensajes por parte de las audiencias. Lo único cierto es que ningún efecto de los medios es lineal, que las audiencias no son una masa uniforme.

En un análisis denominado; Cobertura Mediática del Femicidio y Eventuales Consecuencias las

PARA CONTARLA MEJOR

comunicólogas, Patsilí Toledo y Claudia Lagos Lira, sostienen que “es difícil establecer de manera concluyente la magnitud de sus efectos o cómo inciden en los medios en relación con otros factores, tampoco es posible desconocer que tienen un impacto”. Pero, sin datos empíricos ninguna teoría es prudente.

Recordar que lo que no se nombra no existe

En caso de que la política editorial del medio sea totalmente resistente a los cambios en el lenguaje, en la utilización de dobles, x, @, e, una buena salida es proponer sumarios creativos con miradas positivas acerca de la revolución en el lenguaje.

Algunos ejes para desarrollar una buena nota:

- Que no todas las palabras son simples construcciones lingüísticas; muchas encierran trampas filosóficas y políticas. Por ejemplo: hombre, padres, ciudadanos, entre otras.
- Que el sexismo en el lenguaje es una ginopia cultural que aporta a la ocultación, discriminación de las mujeres.
- Que el castellano cambió a través de los tiempos. De hecho, el castellano medieval así lo atestigua.
- Que la Real Academia Española no enseña a hablar, sino que recoge los usos que la sociedad hace del lenguaje.
- Que ante situaciones nuevas surgen palabras nuevas (por ejemplo: presidenta).
- Que el lenguaje nunca fue un capital solidificado de la sociedad, sino que es cambiante.

Abrir el abanico de posibilidades y cambiar el enfoque del problema

No es sano encuadrar siempre a la violencia machista en golpes y feminicidios, según el psiquiatra y psicoanalista mexicano, Fernando Velasco Pérez, el impacto en la salud mental de contenidos violentos en el periodismo es “de saturación en las audiencias. Y a la vez que en una sobreviviente puede causar una **retraumatización e incrementar sus miedos**”.¹⁴

Es recomendable evidenciar otros tipos de violencias y soluciones:

- Visibilice otros tipos de violencias, muchas veces en los ámbitos laborales, educativos y religiosos se viven situaciones de violencias impensadas. Informar sobre estos casos sirve para dar una visión completa del tenor de la violencia machista.
- Cuente sobre los nuevos usos de las tecnologías y el desarrollo de apps para prevenir las violencias.



¹⁴ Entrevista realizada por la periodista colombiana Fernanda Sánchez a Fernando Valadez Pérez. Disponible <https://saludcienciayperiodismo.com/2018/01/12/violencia-mediatica-y-su-impacto-en-la-salud-mental/>

PARA CONTARLA MEJOR

- Recuerde lo valioso que es contar a la sociedad historias reparadoras de sobrevivientes de violencia machista. En este caso, su misión es transmitir que otra vida es posible, que se puede salir del círculo de la violencia.

Que se encuadre en el humanismo

Algunas de las propuestas de este trabajo parecen obvias, pero es necesario seguir remarcando en ellas hasta conseguir implementarlas acabadamente en los encuadres de las noticias. Estimo que el rigor informativo de los casos de violencia machista, no se llega informando solo la verdad de un hecho, sino también contextualizándolo.

La contextualización es un aporte del periodismo para que la sociedad tenga claridad sobre la información que recibe, si una construcción noticiosa está plagada de errores en el encuadre, no transmite información de calidad. Aunque actualmente, nada parece ser suficiente, porque si bien ya no es gratuito afirmar que un feminicidio es un crimen pasional, a la par viene la agenda del posmachismo que arremete con que las mujeres hacen falsas denuncias.

Este material está dirigido a quienes consideran que las buenas prácticas pueden ser una herramienta de cambio. A la vez, no desconozco la incomodidad que surge al obedecer una línea editorial y que luego se transforma en una mochila de plomo sobre nuestras espaldas, ante situaciones como estas se puede acudir a otras formas de hacer periodismo y crear un periodismo con producciones propias y en soportes originales. Y yendo más a fondo, también se puede evaluar decir: No. En este sentido, la docente y periodista Cinthia Ottaviano, sostiene que, en el fragor de la necesidad de cerrar una nota, es importante apagar el fuego y saber decir que no, “creo que el ‘no’ nos constituye muy profundamente. Y es muy importante a veces decir que

PARA CONTARLA MEJOR

no y pararse en la decisión sea cual fuere la consecuencia”.

Me preocupa la persistencia de las estigmatizaciones en los mensajes que cuentan casos de violencia machista; y me desvela la presencia de noticias encuadradas dentro del posmachismo, que no hacen más que transmitir mensajes engañosos acerca de las demandas genuinas de las mujeres de todas las latitudes. Estas sombras que parecen ingenuas, no son más que mensajes de disciplinamiento.

El periodismo necesita ser repensado y creo que proponer cambios para la construcción de noticias puede colaborar a una vida sin violencia hacia las mujeres. Prueba de esto son las buenas prácticas que han ido sembrando la red PAR y la Red Internacional de Periodismo con Visión de Género en Argentina. Quizás sea una utopía, pero sino lo creyera posible jamás hubiese aceptado pararme en las aulas de una universidad al frente a un puñado de jóvenes que aún creen que el periodismo puede hacer un aporte a la sociedad. He aprendido de las manos de mis colegas-amigas de SEMlac y SemMéxico, de las periodistas enredadas y unas cuantas amistades. Tengo conmigo historias llenas de lágrimas, susurros y abrazos de hij@s madres y abuelas de víctima de femicidio. Las resguardé porque supe que eso no era información.

Como sostuve a lo largo de esta propuesta, es necesario que el periodismo se encargue de hacer llegar al público la información socialmente necesaria, que es aquella que requiere la ciudadanía para decidir y defender sus derechos.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mayo 2018

PARA CONTARLA MEJOR

Recursos

Decálogo para el tratamiento periodístico de la violencia contra la mujer. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/decalogoparaeltratamientoperiodisticodelaviolenciacontralamujer.pdf>

Molina, S- Manual de Género para Periodistas. http://www.americatinagenera.org/es/documentos/Folleto_ManualdeGnero.pdf

Gutiérrez González, F y Maureira Martínez, M: Guía de definiciones y prácticas periodísticas. Mujeres en el Medio- Chile, 2018 Disponible en: <http://oge.cl/wp-content/uploads/2018/05/Guia-No-Discriminacion.pdf>

Guía para el tratamiento mediático responsable de caso de violencia contra las mujeres. Disponible en: http://defensadelpublico.gob.ar/wp-content/uploads/2016/10/guia_violencia_contra_mujeres_pdf.pdf

Loto, N- Quién le teme a la RAE Disponible en: https://www.huffingtonpost.es/norma-loto/quien-teme-a-la-rae_b_11262228.html

Loto, N. A mí no me importa la RAE Disponible en: https://www.huffingtonpost.es/norma-loto/a-mi-no-me-importa-la-rae_a_23457018/

Loto, N. Apuntes para seguir construyendo. Disponible en: <http://www.redsemlac-cuba.net/comunicacion/lenguaje-y-sexismo-apuntes-para-seguir-construyendo.html>

PARA CONTARLA MEJOR

Lovera, S. Medios de comunicación, asignatura pendiente. Disponible en:
<http://www.paralelo23.net/Columna/Sara-Lovera/3648/medios-de-comunicacion-asignatura-pendiente.html>

Toledo, P y Lagos Lira, C. Cobertura Mediática del Femicidio y Eventuales consecuencias. Disponible en:
http://www.academia.edu/25253108/Cobertura_Mediática_del_Femicidio_y_Eventuales_Consecuencias